



# VENCEREMOS

Órgano Central del Movimiento de Izquierda Revolucionaria

Noviembre 2022/Num.63

# CREAR PODER POPULAR

HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UN PROYECTO POLÍTICO DE IZQUIERDA



---

# EDITORIAL

Una vez más, México y el mundo viven momentos de tensión. Una vez más, las fuerzas comunistas aparecen como una posición aislada y marginal en el policromático escenario político.

Usemos nuestro caso mexicano como ejemplo. Independientemente de la posición que podamos tener respecto al actual gobierno federal, la autonombra da cuarta transformación y MORENA, tenemos que reconocer dos cosas. La primera, a pesar de que un número nada despreciable de comunistas (voy a utilizar este término para referirme a la posición de la izquierda mexicana más avanzada) se sumaron, impulsaron, construyeron y le dieron vida orgánica al proyecto encabezado por Andrés Manuel, en la actualidad se encuentran relegados (sino vetados) de cualquier espacio dentro del gobierno o de la organización política que fundaron.

Segundo, incluso si nuestro balance sobre lo hecho en este gobierno es positivo, debemos reconocer que este no puede ser el final de camino. No solo porque sería una aberración dialéctica y una renuncia fáctica del marxismo como herramienta de explicación y transformación de la realidad social, sino porque simple y sencillamente, nuestro país en la actualidad dista mucho de ser un espacio libre de la explotación entre seres humanos.

Podemos debatir, estimada lectora o lector, en otro momento el debate sobre los avances, retrocesos, críticas o loas que se le puedan hacer a López Obrador a Morena y a la autonombra da Cuarta Transformación. En su lugar, centrémonos en reflexionar sobre lo que, quienes sí somos comunistas, debemos hacer para alcanzar una victoria contra nuestro enemigo histórico: la burguesía en todas sus formas y en todas sus modalidades.

Es importante que iniciemos entendiendo el por qué los comunistas estamos en la marginalidad del espectro político nacional. Es curioso que sean justamente nuestros enemigos, la derecha más rancia, inhumana y fascista, quienes revivan el epíteto de comunista como un insulto que es

profesado justo contra quienes no son comunistas. Es notable como sigue siendo vigente la aseveración que Marx y Engels hacían en las primeras líneas del Manifiesto del Partido Comunista.

El hecho de que el comunismo siga siendo un fantasma que atemoriza a panistas, priistas, morenistas, perredistas y demás aberraciones electoreras, plantea que, al igual que en 1847, el proyecto histórico del comunismo sigue vivo y es más vigente que nunca.

Pero, si el proyecto histórico comunista es vigente, ¿por qué no somos los comunistas un actor de primer orden en la lucha por la transformación del país? ¿Por qué somos una marginalidad cuasi anecdótica? ¿por qué vamos a la cola de los procesos? ¿por qué no somos la posición hegemónica en la izquierda? ¿Por qué no somos una fuerza definitoria?

Aventurémonos a dar una respuesta. Primero, no somos la fuerza que debemos ser, porque carecemos de una organización partidaria que encause los esfuerzos que, heroicos pero aislados, se dan en todo el territorio nacional.

Segundo, no somos un actor preponderante porque hemos renunciado a asumir la dirección de diferentes procesos de lucha, en diferentes espacios. Por ejemplo, en el terreno electoral no tenemos una propuesta propia. Nos sumamos a esfuerzos en los que participamos de manera muy digna, pero secundaria. Y ni siquiera es que perdamos el debate al interior de esos esfuerzos, sino que simplemente no lo damos. Perdemos porque no nos presentamos al juego.

En honor a la verdad, hay que decir que no hay una explicación convincente del por qué renunciamos a la lucha electoral desde una perspectiva comunista. Algunas voces dicen que no hay una conciencia dentro de las bases populares que asuman el proyecto histórico del comunismo; otras dicen que no es el momento de plantear esa propuesta, sino de avanzar con formaciones más afines a la socialdemocracia. Podemos asegurar que estas lecturas están equivocadas.

En el Movimiento de Izquierda Revolucionaria

---

nos cuestionamos esto y decidimos impulsar la constitución de una propuesta político electoral, el Frente de Izquierda, en el estado de Michoacán de Ocampo. Espacio en el que proponemos converjan las expresiones organizativas populares, campesinas, obreras, feministas y ecologistas revolucionarias que luchan por un mundo mejor.

---

Desde el MIR estamos convencidas y convencidos de la unidad, pero de una unidad entre iguales, entre camaradas que profesamos los mismos principios, los mismos valores, las mismas aspiraciones. Si conseguimos esto, nuestra victoria será una realidad y no un anhelo.

---

## NACIONAL

### CRIMEN DE ESTADO: AYOTZINAPA Y EL INFORME DE LA COVAJ; SUS LIMITACIONES Y APORTES. Hazel Romero Frausto

**E**l 18 de agosto del presente año, fue dado a conocer el más reciente informe de la Comisión para la Verdad y Acceso a la Justicia del Caso Ayotzinapa (CoVAJ). Tras su publicación hubo una serie de opiniones que polarizaron el debate. Por un lado, los grupos de derecha afirmaron que no hubo avances en la investigación, que la versión de la llamada "verdad histórica" continúa sin haber sido modificada en lo sustancial, por el otro lado, tenemos a los grupos de simpatizantes (aduladores) de Andrés Manuel López Obrador y Morena, quienes ensalzan el contenido del documento y, aseveran que el gobierno en turno ha avanzado enormemente en el esclarecimiento de lo ocurrido aquella noche del 26 de septiembre y la madrugada del 27. Sin embargo, es necesario alejarnos de esas dos versiones que rayan en lo acrítico. Por su parte, el vicio del defecto consiste en posicionarse en una total desaprobación del gobierno en turno, tal y como ocurre en el caso de los primeros. Asimismo, por una cuasi-idolatría que es el vicio del exceso que domina a los segundos. A casi 8 años de la desaparición de los 43 estudiantes de la Normal Rural Raúl Isidro Burgos, es necesario analizar con mesura y rigor toda la información que sale a la luz con el objetivo de caminar a paso firme hacia la senda de la justicia y la verdad.

Para comenzar el análisis del informe, voy a describir muy brevemente el contenido más relevante de los apartados que integran el

documento.

Del primer apartado, destaca el hecho de haber confirmado la identificación de Joshivani Guerrero de la Cruz, Christian Alfonso Rodríguez Telumbre y Alexander de la Mora Venancio. Los otros elementos relevantes de este apartado, son el evidenciar la negligencia y los obstáculos que impidieron el avance en la investigación del caso, así como señalar el nexo y la comunicación que existió entre el grupo criminal de Guerreros Unidos y las autoridades municipales, durante y después, de los sucesos del 26 de septiembre.

Del segundo apartado, la información más importante puede ser enumerada en tres puntos:

1) El escarnio que existía contra los movimientos sociales en Guerrero y, la movilización que llevaría a cabo la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM) el 2 de octubre de 2014, la cual estaba siendo organizada por la Normal de Ayotzinapa;

2) El espionaje ejecutado por parte del ejército dentro de la Normal Raúl Isidro Burgos. El elemento infiltrado resultó formar parte de los 43 estudiantes desaparecidos. Según el documento de la Comisión para la Verdad y Acceso a la Justicia del Caso Ayotzinapa:

*De acuerdo con la información obtenida la Sedena contaba con un elemento infiltrado en la normal, el soldado Julio César López Patolzin [...] con un tiempo de servicio de 5 años 8 meses. Las actividades que realizaba López Patolzin, desde 2012 en la escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos, consistía en informar lo que acontecía en las asambleas que se realizaban en la normal. (CoVAJ, 2022. Pag. 31).*

3) El monitoreo de las acciones de los normalistas por parte de las autoridades municipales, estatales federales y el ejército. De acuerdo al informe todas estas instancias: "Estuvieron al tanto de la toma de camiones, del

---

traslado de los estudiantes a Iguala [...], así como de los hechos de persecuciones y violencia que precedieron a la desaparición.” (CoVA), 2022. Pag. 32).

La falta de acciones por parte de estas autoridades, pese a conocer la situación que enfrentaron los normalistas, revela su complicidad ante los hechos de persecución, violencia y desaparición forzada de los estudiantes de Ayotzinapa, por lo cual, determina su culpabilidad. De ahí que este trágico suceso haya sido reconocido como crimen de Estado.

El apartado tercero y cuarto se enfocan en brindar una reconstrucción de los hechos ocurridos la noche del 26 y la madrugada del 27 de septiembre. Según la información recopilada a través de una serie de intervenciones de comunicación (llamadas y mensajes), el informe postula el devenir de los acontecimientos en 4 momentos.

Los elementos sobresalientes de esta reconstrucción histórica son los siguientes: Una comisión de normalistas fue a Iguala para conseguir camiones (la toma de camiones es una acción común entre los normalistas debido a la falta de asignación de recursos del Estado) para la actividad del 2 de Octubre. El comité organizador de Ayotzinapa requería contar con 20 autobuses para el traslado de las 16 delegaciones de las Normales del país y apenas tenían 8 transportes asegurados; El arribo de los normalistas a Iguala se da en medio de un contexto hostil debido al enfrentamiento entre los cárteles de Guerreros Unidos y Los Rojos; Uno de los camiones que tomaron los estudiantes en la central de autobuses de Iguala contenía “mercancía” (droga o dinero) perteneciente a Guerreros Unidos; este último grupo criminal, al principio, confundió a los estudiantes con sus adversarios y pensaron que iban a intentar tomar su plaza; Hubo todo un operativo coludido por agentes policíacos, el ejército y los Guerreros Unidos para recuperar la mentada mercancía; el AI (presuntamente es la clave que pertenecía al ex alcalde de Iguala, José Luis Abarca) líder del operativo, dio la orden, a través de un mensaje, de desaparecer y asesinar a los normalistas de Ayotzinapa, sin importar que no fuera sus rivales; los estudiantes de la Normal Raúl Isidro Burgos que fueron desaparecidos fueron separados en al menos tres grupos y llevados a diferentes partes; la Sedena registró una llamada anónima el 30

de septiembre a través del número 089, en la cual se informaba sobre el paradero (Pueblo Viejo) de los estudiantes secuestrados; la conclusión del recuento da por muertos a los estudiantes desaparecidos.

El último apartado consiste en denunciar que la supuesta verdad histórica del gobierno de Peña Nieto, fue toda una farsa orquestada por todos los niveles de gobernación, la policía, el ejército y la marina. Algunos nombres que destacan en la organización de la ahora llamada mentira histórica, una versión sustentada con base a torturas y omisiones son: Jesús Murillo Karam, Rodrigo Archundia, Hugo Ruiz, Gilberto Ramírez Gutiérrez y Tomás Zerón, sin embargo, no se destaca la participación de altos mandos del gobierno federal, el ejército y la marina. Ahora bien, después de haber presentado de manera general el contenido del informe, es pertinente pasar a su crítica.

En primer lugar, las formas en las que se presentó el informe son cuestionables. En sus primeras páginas se puede leer lo siguiente : *“toda la información y productos obtenidos por la Comisión Presidencial ha sido entregada [...] al Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI) con quienes hemos construido una relación de confianza y colaboración que debemos destacar.”* (CoVA), 2022. Pag. 2) No obstante, el mismo GIEI sacó un comunicado el día 22 de agosto del año en curso, en el cual, desmiente lo anterior y afirma no haber conocido el contenido del informe previamente a su presentación y tampoco haber participado en su redacción. El primer punto de dicho texto establece lo siguiente:

*Conocimos el contenido del informe sólo a partir de la exposición del 18 de agosto del 2022, cuando se presentó a los padres y madres, representantes y otros integrantes de la Comisión en presencia del presidente de México y altas autoridades del Estado. El texto completo nos fue entregado a las 9 de la noche del día 18 de agosto de 2022. (GIEI, 2022).*

Aunado al hecho de haber presentado sus investigaciones, sin previa consulta del GIEI, la Comisión para la Verdad y Acceso a la Justicia del caso Ayotzinapa tampoco informó con anticipación los resultados a los padres y las madres de familia de los estudiantes desaparecidos. Situación que también fue

---

señalada por el posicionamiento del Grupo de Expertos: *“debemos insistir en que toda la información debe ser conocida de manera previa por los padres y madres.”* (GIEI, 2022).

Así pues, el informe de la CoVAJ parece haber sido elaborado de manera unilateral y sin considerar la valoración de los familiares de las víctimas del crimen previo a la presentación pública del documento.

En lo que respecta al contenido del documento, resulta sumamente objetable el ocultamiento de información. A lo largo del informe se puede observar que hay una censura del texto o de las imágenes de los mensajes que son presentados como evidencia, en especial desde la página 58 hasta la 84, en las cuales se localizan los contenidos que relatan cómo fue dada la supuesta orden de ejecución de los estudiantes de Ayotzinapa, cómo fue la desaparición de los mismos y la intervención del gobierno para cubrir esos horribles actos. ¡Casi 30 páginas son imposibles de leer! ¿Cuál es el motivo de este proceder? ¿Cómo espera la Comisión para la Verdad y Acceso a la Justicia del caso Ayotzinapa encabezada por Alejandro Encinas, que confiemos en un texto que contiene información parcial, información que es indispensable para sostener las conclusiones de su investigación? ¿A quién quieren proteger o qué no quieren que sepamos con claridad? Esta falta de seriedad deja mucho que desear de un informe que lleva casi 4 años de investigación.

El comunicado del Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes también cuestiona estas omisiones de la siguiente manera: *“Desde el momento de la presentación hemos solicitado tener acceso no sólo a lo que se incluyó en el informe, sino a todo lo que se extrajo y a los dispositivos desde donde se obtuvo la información.”* (GIEI, 2022). Es necesario pues, la transparencia y el estudio de la información y los medios de donde se obtiene para corroborar la veracidad de las pruebas presentadas. De lo contrario la falta de información puede derivar en una nueva desilusión en la investigación, tal y como lo asevera Alejandro Saldaña: *“la omisión puede dar lugar a fundadas sospechas de que el informe podría ser un paso hacia una suerte de carpetazo histórico del caso Ayotzinapa.”* (Saldaña, 2022).

Por otra parte, no todo es negativo en el informe, no podemos obviar que es un logro el

que se haya reconocido como crimen de Estado lo ocurrido con los estudiantes de Ayotzinapa. Algo que si bien se señaló desde las movilizaciones y jornadas de lucha hace mucho tiempo, es un avance en cuestión de responsabilizar la participación de todo el aparato gubernamental tanto federal como estatal y, sin dejar de lado a las fuerzas policíacas, del ejército y la marina. Lo cual, necesariamente debe materializarse en el ámbito legal con la aprehensión de todos y cada uno de los responsables, de lo contrario, dicho señalamiento no pasaría de ser un mero formalismo.

Sin embargo, afirmar que el Estado es el culpable del crimen de la desaparición de los normalistas de Ayotzinapa, también es una tesis que revela el carácter instrumental del mismo y, sobre todo, el uso que la clase dominante le da para atacar a sus enemigos de clase. Históricamente el Estado burgués ha intentado por todos los medios dismantelar las normales rurales del país y acabar, de una vez por todas, con su legado post-revolucionario, esto debido a que son vistas como nidos de guerrilleros o de comunistas. De ahí que el atentado contra los estudiantes haya contado con todo ese respaldo. Incluso el de la fuerza coercitiva no reconocida del Estado: el narcotráfico.

En vista que el informe no menciona que los grupos criminales forman parte de la estructura del Estado, es imperioso señalarlo. La operación de los cárteles se da bajo el pleno conocimiento del Estado y, en la mayoría de los casos, hay una relación o participación activa de los representantes de gobierno con el narcotráfico, tal y como ocurrió en el caso de Ayotzinapa. Estos criminales son usados por el Estado como mercenarios; a cambio de ciertos favores, efectúan las tareas que no se pueden realizar desde el lado institucional o legal. Por ello, es necesario aceptar que el crimen perpetuado contra los estudiantes normalistas fue responsabilidad del Estado, pero de aquel Estado burgués que trabaja en contubernio del crimen organizado.

Finalmente un punto importante que se desprende del informe, y que abona al señalamiento anterior, es el hecho del espionaje al interior de las normales rurales. Este punto es vital porque aporta dos elementos claves: Primero, en el caso de la desaparición de los 43

estudiantes, la nula activación del protocolo de rescate del militar Julio César López Patolzin, fue un factor que evitó el haber realizado una mayor búsqueda para encontrar a los normalistas. De ahí que sea necesario investigar al 27 batallón de infantería de Iguala, que era la instancia en la cual estaba inscrito, los motivos por los cuáles no accionaron, así como investigar el objetivo de haber infiltrado a un soldado en la Normal Rural Raúl Isidro Burgos. Lo cual nos conduce al segundo elemento, si una de las normales rurales del país fue fácilmente infiltrada, que nos hace pensar que esto no ocurre en alguna otra. Por esa razón, también una consigna necesaria es **¡Alto al hostigamiento, sabotaje y espionaje del normalismo rural!**

En suma, el informe tiene muchos puntos cuestionables y pocos rescatables, pero es en el margen de la acción donde va quedar demostrado su verdadero carácter. La detención de Murillo Karam, es sólo un pequeño paso para confiar en su contenido, su línea de investigación y operación. Al juzgar a primera vista no hay un avance significativo en la búsqueda de los 43 normalistas. Sólo resta mantenernos al pendiente de la información que emita el gobierno y la CoVAJ y seguir brindando un total y solidario acompañamiento a las madres y los padres de los estudiantes y a los compañerxs de las normales del país.

La búsqueda no puede parar hasta encontrarles, si el Estado burgués no garantiza nuestra seguridad, ni el otorgamiento de verdad y justicia en el caso de Ayotzinapa, seamos nosotrxs, trabajadores, trabajadoras, estudiantes, amas de casa y organizaciones sociales quienes luchemos por ello.

**¡Porque vivos se los llevaron, vivos los queremos!**

**¡Ayotzinapa vive, la lucha sigue!**

**¡Hasta encontrarles!**



## JUGAR CON FUEGO: AMLO Y EL PELIGROSO CAMINO HACIA LA CONTINUIDAD DE LA MILITARIZACIÓN

Marco Andrade

**D**esde hace tiempo, el presidente de México Andrés Manuel López Obrador ha estado obsesionado en que la Guardia Nacional debe pasar a ser una dependencia de la SEDENA. No es para sorprenderse. Desde que comenzó su periodo de Gobierno, AMLO ha reafirmado en múltiples ocasiones su interés por darle continuidad al proceso de militarización del Estado Mexicano, sin saber que no hace más que jugar con fuego: empoderar a las fuerzas armadas puede ser un camino peligroso con gravísimas consecuencias para los sectores populares. Es necesario repensar las estrategias de seguridad para poder instaurar una sociedad libre de violencias e inseguridad.

Sería en el 2019 cuando, a partir de la reforma al artículo 21 constitucional, nacería la Guardia Nacional como una *"institución policial de carácter civil [...] adscrita a la secretaría del ramo de seguridad pública"*. Sin embargo, dicha reforma también incluyó algunos artículos transitorios en donde se permitió tanto la incorporación de elementos y mandos de las fuerzas armadas (militares y marinos) a la Guardia Nacional como la posibilidad de que las Fuerzas Armadas participen en tareas de seguridad pública *"de manera extraordinaria, regulada, fiscalizada, subordinada y complementaria"*, además de establecer que tanto Ejército como la Marina participarían en la formación, instrumentación, capacitación y profesionalización de los elementos adscritos a la Guardia Nacional. Todo lo anterior se contrapone al artículo 129 constitucional, el cual establece que *"en tiempo de paz, ninguna autoridad militar puede ejercer más funciones que las que tengan exacta conexión con la disciplina militar"*, es decir, cuestiones de seguridad nacional.

Como puede verse, desde su surgimiento la Guardia Nacional se estableció como un híbrido. Por un lado, se trata de una institución civil de seguridad pública que actúa bajo una lógica militar, mientras que, por otro lado, empodera a las fuerzas armadas, quienes adquieren un papel

---

hegemónico en la vida institucional del país, aunado al hecho de que se les permite participar en materia de seguridad pública. En este sentido se puede decir que, en efecto, existe una continuidad en el proceso de militarización del Estado Mexicano.

Ahora bien, AMLO y sus seguidores han intentado justificar la militarización de diferentes maneras. Por ejemplo, durante la conferencia del pasado lunes 8 de agosto donde se anunciaba el interés por continuar con la militarización como estrategia de seguridad, AMLO hizo principalmente énfasis en el “combate a la corrupción”, lo cual pareciera justificar cualquier política sin importar la materia. Otro justificante fue el supuesto papel que ha intentado jugar la oposición de derecha, quienes desde el congreso y sin la más mínima capacidad de análisis han votado en contra de toda propuesta realizada por López Obrador y MORENA. También se ha llegado a decir que el paso de la Guardia Nacional a la SEDENA es una estrategia para que “no se eche a perder y se corrompa”, tal como pasó con la Policía Federal Preventiva o la Agencia Federal de Investigación. Lo que se pretende, pues, es buscar por todos los “márgenes legales” garantizar que la Guardia Nacional dependa de la SEDENA, lo cual no es otra cosa que la institucionalización de la militarización. Al parecer, para el obradorismo, el fin justifica los medios.

Con su excesiva confianza depositada en las fuerzas armadas, a tal grado de llamarles “el pueblo uniformado” o “el pueblo armado”, las y los obradoristas pecan de inocentes. Se olvidan de que el propósito tanto de las fuerzas armadas como de los cuerpos policiacos no es otro que el de proteger los intereses de las clases dominantes, “*instrumentos fundamentales de la fuerza del Poder del Estado*”, como asegura Vladimir Lenin. Basta con recordar la participación del ejército y los cuerpos policiacos en la represión de los movimientos sociales, contra el magisterio, médicos y ferrocarrileros, en Tlatelolco, el Jueves de Corpus, contra los movimientos guerrilleros, en Acteal y Aguas Blancas, en Atenco, en Tlatlaya, en Iguala, en Nochistlán, en Arantepacua, en todos y cada uno de estos hechos el ejército y la policía actuaron siguiendo órdenes y dejando cientos de miles de personas detenidas, desalojadas, torturadas, desaparecidas y asesinadas.

Vale preguntarse entonces ¿Ha funcionado la estrategia de militarización en México? La respuesta es no. Ya los anteriores gobiernos de Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto habían dejado bien en claro lo peligroso que resulta el camino de la militarización, dejando tras de sí una de las peores crisis en cuestión de violación de derechos humanos en la historia del país. ¿Cambiaron las cosas con el actual gobierno? De nuevo la respuesta es no. La Guardia Nacional sigue siendo usada como instrumento de represión, tal como pasó con las caravanas de migrantes centroamericanos en el sur del país o en el desalojo de campesinos y campesinas en la sierra de Puebla, sin olvidar las múltiples quejas y denuncias contra elementos de la Guardia Nacional por uso excesivo de fuerza, desaparición forzada de personas, acoso y abuso sexual contra mujeres. En este contexto, los movimientos sociales que pretendan alzar la voz y salir a las calles para reclamar sus derechos, seguirán bajo la amenaza de sufrir represión por parte del Estado a través de la Guardia Nacional.

Siendo así ¿Por qué seguir el peligroso camino de la militarización? Tal vez AMLO pretenda preparar el terreno para mantener a las fuerzas armadas supeditadas al poder político presidencial, sobre todo en vísperas de las elecciones presidenciales del 2024. Sin embargo, lo que se está haciendo es jugando con fuego. Habrá que reiterar la función de clase que tienen las fuerzas armadas, que una cosa es que AMLO y MORENA mantengan ciertos índices de aprobación y otra muy diferente que haya logrado imponer su hegemonía al resto de los actores sociales. Se confunde, pues, popularidad con poder, y el poder sigue residiendo en la burguesía empresarial, a cuyos intereses seguirán respondiendo las fuerzas armadas y policiacas. En efecto, un golpe de Estado pareciera, por ahora, una idea lejana, pero las fuerzas derechistas, dadas las contradicciones entre el discurso y la acción del obradorismo, seguirán trabajando para terminar con la popularidad de López Obrador y MORENA, ya sea por medios “legítimos” (procesos democráticos, medios de comunicación) o “ilegítimos” (terrorismo, golpe blando) y no hay lugar a dudas de que, dadas las condiciones, las fuerzas armadas tomarán partida por el mejor postor. Al final ¿Quiénes son las víctimas de la

militarización? Son las y los trabajadores y campesinos, luchadores y luchadoras sociales, estudiantes, activistas, hombres y mujeres que durante décadas han sufrido de violencia subjetiva (encarcelamiento, desaparición forzada, asesinato, violencia de género), simbólica (lenguaje, cultura) y, sobre todo, sistémica (pobreza, desigualdad social, desempleo). Hay que entender que la militarización como estrategia de seguridad ya no es viable para los sectores populares.

¿Qué se propone entonces? La intención no es solo negarse por negarse a la militarización tal como lo hace de forma rastrera la oposición de derecha, la cual, al oponerse a la militarización, pretende sufrir amnesia de que fueron precisamente ellas y ellos quienes comenzaron con el proceso de militarización en México, pero quienes sufrieron las consecuencias no olvidan. Si la militarización bajo el gobierno de AMLO apuntara a coadyuvar a la instauración de un Estado proletario, es decir, que buscara la destrucción de la máquina estatal burguesa con la supresión del ejército permanente y los cuerpos policiacos para sustituirlos por el pueblo armado (en el sentido literal, no figurado), no habría por qué oponerse. Por desgracia, el modelo de militarización actual no hace más que continuar con el proceso de militarización heredados por los gobiernos neoliberales, respondiendo a los mismos intereses, los intereses de la clase burguesa.

Frente al fracaso de la militarización como estrategia de seguridad, se requiere tener una propuesta concreta que garantice una vida libre de violencias para los sectores populares. En este sentido, la propuesta sería pensar en un nuevo modelo de seguridad que involucre a los trabajadores y las trabajadoras, a los campesinos y campesinas, a las y los indígenas, dándoles la posibilidad de organizarse e intervenir directamente en el manejo de la seguridad pública de sus pueblos y barrios. En este proceso será fundamental una democracia participativa donde realmente se representen los intereses de los sectores populares. Así, de entre las y los miembros de cada comunidad, se podrían elegir funcionarios encargados de establecer las estrategias de seguridad comunal necesarias, tales como guardias comunitarias y policías barriales conformadas por los mismos miembros de la comunidad y no por las fuerzas



armadas o cuerpos policiacos ligados al Estado burgués. Solo así estaremos hablando del “pueblo armado” que, de manera organizada, se estará preparando para la toma del poder y una verdadera transformación de la sociedad.

Experiencias de este tipo existen muchas. Ejemplo de ello se tiene en las guardias comunitarias surgidas en el pueblo de Cherán, en Michoacán, donde desde el 2011 decidieron organizarse y luchar contra el crimen organizado, las extorciones, los asesinatos y la tala clandestina de bosques, logrando instaurar un gobierno comunitario. Igualmente, desde las regiones de Costa Chica y la Montaña en el estado de Guerrero, uno de los más golpeados por el proceso de militarización, surgieron la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitaria y la Policía Comunitaria (CRAC-PC) como órganos de justicia y seguridad, respectivamente, las cuáles entraron en función en 1995 como respuesta a la violencia que históricamente han ejercido tanto el crimen organizado como el Estado Mexicano contra la población de estas regiones. De la misma manera se mantienen rondas comunitarias como las de Xoxocotla, Ocotepéc y Ahuatepec en el estado de Morelos, en donde incluso se han llegado a detener funcionarios y miembros de la policía municipal y estatal para ser “juzgados” por las comunidades. En todos estos casos se ha logrado disminuir significativamente los índices de violencia e inseguridad en las comunidades, aunque por desgracia han sufrido de persecución y represión por parte del Estado. Cabe recalcar que la mayoría de estas experiencias proceden de comunidades indígenas, por lo cual habrá que también llevar a cabo experiencias similares el medio urbano de acuerdo a sus condiciones.

---

Por supuesto, toda estrategia de seguridad deberá ser acompañada de políticas que busquen erradicar la mayor de las violencias que existen en el mundo: la violencia sistémica, esa que es provocada por el sistema económico capitalista y que ocasiona que millones de personas en México y en el mundo vivan en pobreza y desigualdad social, la misma que hace que las y los jóvenes tengan que recurrir a la delincuencia para sobrevivir. Es necesario, pues, generar empleos, garantizar salarios dignos, acceso universal a servicios de salud, educación y vivienda, impulsar el deporte y la cultura, garantizar los derechos reproductivos de las

mujeres y poner fin a las violencias machistas, entre otras políticas que busquen la transformación de la sociedad.

Solo así se podrá instaurar una sociedad libre de violencias hacia la clase trabajadora, creando las condiciones materiales para que el pueblo armado pueda organizarse de tal forma que se garantice su seguridad, sin necesidad de requerir el accionar de las fuerzas armadas ni los órganos estatales de seguridad pública, suprimiendo las fuerzas armadas o bien haciéndoles regresar a los cuarteles, que es el lugar a donde pertenecen.

---

## ESPECIAL

### HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE LA IZQUIERDA EN MÉXICO, PERSPECTIVAS ACTUALES Lenin Contreras

#### Primero: la izquierda

**E**n la última Feria Internacional del Libro del Zócalo de la CDMX, se presentó una mesa de análisis titulada: La nueva y la vieja izquierda, en y el gobierno, que no es lo mismo, como se lo advirtió Frei Beto a Luis Ignacio Lula da Silva o la bárbara afirmación de que puede haber revoluciones pacíficas, para nuestro tema de interés, lo relevante y polémico es la conceptualización de los ideólogos de la 4T sobre la izquierda: como una nueva y otra vieja.

Primero, no se puede asumir, como lo sugiere la metáfora, que lo viejo y lo nuevo hace referencia mecánicamente a una izquierda anacrónica y una izquierda vigente, esto es una falsedad. Como es sabido hay cosas "viejas", como el libro del Imperialismo fase superior del capitalismo de V.I. Lenin escrito en 1916, cuyas tesis son más vigentes por su capacidad explicativa, que algunas tesis nuevas, como el libro de Imperio de Tony Negri y Michael Hardt publicado en el año 2000.

Segundo. Esta suposición evolucionista de la izquierda es evidentemente falsa. No es que exista una vieja izquierda que en su mayoría se desarrolló y desembocó en la nueva izquierda, es más correcto decir que en la historia existen

tradiciones de izquierda y por tanto diversas tradiciones de pensamiento que coexistieron y se relacionaron asimétricamente.

Es verdad, que la izquierda como concepto, desde que aparece como posición política, ideas, concepciones, programa, etc., en la Revolución Francesa de 1789, se ha identificado como una fuerza, fracción o grupo, que siempre se encuentra asociada a la defensa de los intereses de los oprimidos, de los subalternos, de los explotados, a favor de los derechos de las minorías, etc., y, por tanto, cuyos principios están estrechamente vinculados a la justicia social, igualdad, democracia y libertades, rechazando las distintas expresiones de autoritarismo y despotismo.

Sin embargo, con el devenir de la historia y de la lucha de clases, el espectro político de la izquierda, se ha ensanchado, volviéndose abigarrado. Así, pareciera que la izquierda aparece contenida en las posiciones de la socialdemocracia, la izquierda democrática, el reformismo, el progresismo nacionalista o lo nacional popular, la izquierda socialista y comunista, anarquistas, anarco-comunitaristas, autonomistas, etc. Cabe señalar que un momento clave de esta diversificación fue en 1914, cuando una fracción de la socialdemocracia apoyó a sus distintas burguesías nacionales en la Primera Guerra Mundial, la otra fracción, posteriormente autonombradas comunistas, se opuso.

El concepto así, se torna ambiguo y de muy amplio espectro ¿Qué es ser de izquierda hoy? ¿Podría un liberal juarista ser de izquierda en el siglo XXI, justo en el periodo neoliberal? Difícilmente. Pero, seguro estamos de acuerdo

---

que José Martí, autor intelectual de la Revolución Cubana, como lo afirmó Fidel Castro en su celebre alegato de defensa en 1953, La Historia Me Absorberá; era todo lo revolucionario que podría ser, aunque no era marxista. Lo mismo podríamos decir de la obra de Zapata y Magón.

El punto de partida entonces es considerar a la izquierda como una histórica. No se pueden juzgar los idearios de las fuerzas, grupos o intelectuales de izquierda en el vacío. Es por ello que la simple geometría del poder, como la bautizaría el Sub Comandante Marcos, no basta. Es necesaria ubicarla entorno a la sociedad capitalista. El análisis sobre la izquierda siempre debe estar sustentado en el análisis del contexto histórico concreto. Y para ello, me parece, no hay mejor opción que usar la lucha de clases como brújula.

De esta forma, la primera hipótesis, es que las posiciones que las fuerzas políticas asumen ante los intereses de cada clase y de las fracciones de clase, y de las alianzas de clases y fracciones de clase, es lo que ubicaría a cada fuerza en su lugar preciso. En otras palabras, es el programa político, y no las formas de lucha o las tácticas concretas, lo que define y caracteriza a las fuerzas políticas. Por lo que, en términos históricos, la izquierda más consecuente hoy sería la izquierda anticapitalista, y la más realista y eficaz, la izquierda socialista.

### **Segundo: lo contemporáneo**

Cuando hablamos de la Historia Contemporánea de la Izquierda Política, ¿a qué periodo nos referimos? Me parece que el momento de lo contemporáneo, está marcado por los siguientes acontecimientos históricos: a) La caída de la URSS y con ello el inicio de una nueva crisis del pensamiento marxista y leninista; b) La derrota de las fuerzas revolucionarias y populares en la Revolución Continental, periodo abierto por el Triunfo de la Revolución Cubana en 1959 y cerrado con la firma de los acuerdos de Paz en Centro América en 1987; c) La consolidación del Neoliberalismo o el Capitalismo Monopolista Transnacional, que reconfiguró las estructuras de clase en los países latinoamericanos, y con ello, modificó los sectores de la clase burguesa que juegan el rol de hegemónicos, pero también porque la violencia que suponía la embestida transnacional generó una respuesta de los sectores populares contra el neoliberalismo en sustitución del cuestionamiento

Del capitalismo; d) En el caso particular de México se suma la derrota de las fuerzas revolucionarias, ya sea por el exterminio político mediante la Guerra Sucia; o por la claudicación, domesticación y cooptación de gran parte de la izquierda socialista que terminaría diluyéndose al subordinarse al nacionalismo revolucionario de la Corriente Democrática y la posterior fundación del PRD, generando una aberrante tradición oportunista de colaboracionismo con los gobiernos burgueses, y; e) Se suma otro elemento, el levantamiento armado del EZLN en 1994 y su fuerte influencia en los programas y concepciones del movimiento popular.

En este sentido, una segunda hipótesis es que la época contemporánea de la izquierda en México, abarcaría desde finales de la década de los 80 hasta nuestros días, periodo que intentaremos observar.

### **Tercero: Las formas de la izquierda política contemporánea.**

¿Cuáles son las principales tendencias que aparecen hoy en el escenario político? Si partimos de las dos hipótesis anteriores, parece que existen por lo menos tres grandes tendencias de la izquierda, la segunda y tercera de menor presencia.

La primera de ella es la izquierda socialdemócrata de centro o derecha. Décimos que de centro o derecha porque a diferencia de la socialdemocracia histórica, la de Eduard Bernstein o la Eurocomunista, la actual socialdemocracia, como tendencia general, no tiene como horizonte la superación del capitalismo. En México, esta tradición socialdemócrata surgida en el periodo señalado, es una síntesis entre el nacionalismo revolucionario o popular y las fuerzas democráticas provenientes o influenciadas por fracciones del movimiento socialista que plantearon la lucha por la democracia como la tarea urgente del movimiento revolucionario. Estas fracciones son la izquierda fundadora del PRD, del Frente Democrático Nacional, de Corriente Democrática. Son la izquierda que apoyaron la candidatura del NO marxista Heberto Castillo en 1988. Las mismas que en 1981 disolvieron el PCM, diez años antes del desmoronamiento de la URSS. La izquierda que renunció a las concepciones proletarias, a la lucha de clases, y cuyos momentos fundacionales podrían encontrarse en los últimos dos congresos

del PCM, el XIX y XX, donde por medio de las tesis del "poder obrero democrático" y del "gobierno de coalición democrática", se renunció en los hechos, a la lucha por la dictadura del proletariado, la revolución socialista y el marxismo. Es la izquierda que traicionó al Partido de los Pobres, la izquierda que importó las tesis del eurocomunismo, son la izquierda de los demomaxistas que expulsó a José Revueltas del PCM, la izquierda que se identifica con Madero, Carranza y Obregón.

Esta tradición, tiene en la lucha electoral su principal escenario de acción. Es la izquierda que ha canonizado lo que Citlali Hernández denominó la vía democrática, electoral y pacífica de la transformación. No, esta no la inventó AMLO. Estas tesis forman parte de una tradición internacional de larga data que sostiene que la transformación social puede darse de forma gradual. Esta postura tiene su expresión más radical en el libro *Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia* de Eduard Bernstein publicado en 1899 o más recientemente, en la obra de Ernesto Laclau, *Hegemonía y Estrategia socialista*, en donde la radicalización de la democracia y no el socialismo es el horizonte.

Esta supuesta nueva izquierda en realidad no es tan nueva y tampoco es tan izquierda. Una de sus principales características es ser conciliadora con el capitalismo y aunque es verdad que aparecen críticas tímidas a los filis del neoliberalismo, esto es así, porque esta fuerza política defiende en cierto grado los intereses de sectores de la burguesía criolla, que se vieron desplazados de su posición de dominantes por los procesos de transnacionalización. Exigen ciertos grados de autonomía al imperialismo sin romper con él. En su nacionalismo niega o relega



la lucha de clases.

Es claro que la socialdemocracia o este nacionalismo progresista, abandonan las tesis clásicas, tales como la lucha de clases, la dictadura del proletariado y la necesidad de la violencia revolucionaria, sustituyendo el programa de la revolución socialista/comunista por la instauración del estado de bienestar o la democracia. No sobra decir, que las tesis de la socialdemocracia de izquierda o derecha, fueron ampliamente debatidas y desmontadas, tanto por Rosa Luxemburgo en su libro *Reforma o Revolución* de 1899, como en toda la obra V.I. Lenin. Al respecto, Lenin escribía:

*"Los demócratas pequeñoburgueses, estos pseudosocialistas que han sustituido la lucha de clases por sueños sobre la conciliación de las clases, también se han imaginado la transformación socialista de un modo soñador, no como el derrocamiento de la dominación de la clase explotadora, sino como la sumisión pacífica de la minoría a la mayoría, que habrá adquirido conciencia de su misión".*

Para esta izquierda, la lucha política se reduce a la pequeña política, como la bautizaría Antonio Gramsci, solo a "las cuestiones parciales y cotidianas que se plantean en el interior de una estructura ya establecida, debido a las luchas de preeminencia entre las diversas fracciones de una misma clase política", olvidándose de la Gran Política, y por tanto dejando fuera de su discusión el problema de la construcción de nuevos estados.

Segundo. Desde la década de los 90 apareció la izquierda antisistema fuertemente arraigada en el movimiento social influenciado por el zapatismo. Esta izquierda se caracteriza por interpelar fuertemente la globalización neoliberal, reivindica a los subalternos y sus múltiples formas identitarias, y en su mayoría, prescinde de la lectura clasista de las luchas. Esta izquierda antisistema no reivindica la izquierda radical de los 60 y 70, las proezas de Lucio Cabañas, de la Liga 23-septiembre, o de la izquierda del Movimiento de Acción Revolucionaria. Que, por cierto, tenían claro que la revolución era violenta, no por decisión del pueblo sino porque la burguesía no dejaba otro camino.

Esta izquierda antisistema no reivindica la emancipación de la clase obrera y la liberación de los pueblos oprimidos por el imperialismo, ya

---

no está inspirada en la obra de Marx, Lenin y Mao, de Ho Chi Minh, Fidel y el Che, ni reconoce en el Manifiesto Comunista de 1848 su programa teórico y práctico. Es una izquierda muy heterogénea, antisistema, anticapitalista pero no socialista. Aquí conviven anarquistas, anarco comunitaristas, autonomistas, posiciones espontaneistas y movimientistas. La tesis central es RESISTIR al capitalismo, en la mayoría de los casos, niegan la lucha por el poder, la participación electoral y la disputa por el gobierno. Impulsan nuevos procesos de cooperativismo, mutualismo y autonomías, etc.; es lo que Lenin llamaría formas de comunismo o socialismo apolítico, o nuevas formas de socialismo utópico.

Algunos de sus intelectuales son Raquel Gutiérrez, Silvia Rivera Cusicanqui, Raul Zibiechi y John Holloway, y más recientemente, los intelectuales decoloniales. Es por demás interesante que los intelectuales señalados, negaron el Golpe de Estado en Bolivia en 2019, omitiendo o subestimando el papel injerencista del imperialismo, de la OEA, del infame Luis Almagro, y los gobiernos títeres de Washington en Brasil y Argentina, así como de las burguesías criollas de América Latina. Mucha de esta izquierda, también esta influenciada por la teoría crítica de los intelectuales pequeño burgueses de la escuela de Frankfurt, como Theodor Adorno y Max Horkheimer, sobre todo, asumen su crítica generalizada de la dominación y adoptan una ideología anti-partido y anti-estado, que en última instancia, como lo señala Gabriel Rokhill "despoja a la izquierda de las herramientas de una organización disciplinada necesaria para librar luchas exitosas contra los políticos y militares bien financiados" por la burguesía y el imperialismo.

Es por ello que, en las experiencias más cercanas, las expresiones de esta izquierda han formulado una falsa dicotomía entre autonomía vs partido. Son anti partido porque los partidos son expresión de formas autoritarias de la "vieja izquierda", o en algunos otros casos, los partidos por su agenda electoral, dividen al pueblo y las comunidades. Son expresiones de las perspectivas y propuestas pequeñoburguesas de la lucha contra el capital.

Estas dos formas de izquierda: la socialdemócrata y antisistema, son antimarxista, ni qué decir, son anti leninistas, aunque

irónicamente, en algunos sectores del movimiento social activistas y militantes de ambas posturas se encuentran. Quizás el ejemplo más emblemático de esto es la CNTE. Si hiciéramos un esfuerzo por caracterizar a ambas fuerzas desde el leninismo, podríamos caracterizarlas como, por un lado, oportunismo de izquierda y por otro, infantilismo de izquierda.

Sin embargo, existe otra izquierda, la izquierda política socialista, comunista o marxista. Aunque aislada, sin mucha influencia en las masas y con poca militancia, la izquierda revolucionaria, aunque aparece utilizando múltiples formas de lucha, reivindica el horizonte del socialismo, la necesidad del partido y el papel histórico de la clase trabajadora en la lucha contra el capital. Si usamos la propuesta metodológica de Antonio Gramsci expuesta en su Cuaderno 13, Análisis de la situación y relación de fuerzas, para ubicar a esta tradición, la izquierda comunista se concentra en las dos primeras formas de lucha contra el capital: en el apoyo o impulso de luchas económico-corporativo y, en acciones de solidaridad de clase, en ambos casos, pretenden acumular fuerzas por medio de desarrollar las condiciones subjetivas del proceso revolucionario. Aunque la izquierda comunista y marxista tenía su ambiente natural en las luchas contra el neoliberalismo, el triunfo de AMLO en 2018 y la instauración del gobierno de la supuesta 4T eclipsaron su papel político, para usar el término de Massimo Modonesi. Dentro de la izquierda marxista, socialistas o comunistas son pocas las organizaciones, que se han planteado abiertamente la disputa por el gobierno y la lucha electoral como táctica central, en muchos casos, al punto de aparecer con posiciones abiertamente anti electorales.

Las organizaciones marxistas aun navegamos con la derrota continental de la izquierda revolucionaria en el periodo pasado, y aunque cada vez la demonización de la URSS o la crítica al marxismo soviético se aleja, la pérdida de la tradición militante en la década del 90, sigue calando fuerte y ha impedido la consolidación de dichos esfuerzos. Sin mencionar las disputas entre las mismas organizaciones comunistas, que en muchos casos pesa y se torna enfermiza, deteniendo la posible coordinación de estos pequeños esfuerzos.

---

#### Cuarto. La crisis epocal y la necesidad de recuperar la izquierda marxista y leninista

Para nadie es un secreto que el capitalismo global está viviendo un gran cambio de época. Existen indicadores que así lo demuestran: a) La gran recesión económica mundial la cual inició con la crisis de 2008 y se profundizó por las consecuencias económicas de la pandemia por COVID en 2020, derivando en procesos acelerados de crecimiento de precios y poco o nulo crecimiento económico; b) La crisis de Estados Unidos; c) El paso gradual del poder económico, político y militar de occidente a oriente; d) La crisis medioambiental que amenaza con destruir las condiciones materiales de vida de la humanidad; e) El agotamiento de las reservas de petróleo y con ello el colapso de la División Internacional de Trabajo fundada en el tráfico de mercancías mediante la utilización de combustibles fósiles; f) La crisis del modelo de petro-agricultura sostenido por los agronitrogenados provenientes del petróleo, y; f) El ascenso del nacionalismo y en algunos casos del fascismo.

¿Cómo enfrentar estos problemas? Primero es evidente que esta insostenible situación es resultado del capitalismo, por lo que es la acumulación de capital la gran fuerza deletérea que amenaza la humanidad. Segundo, para que la izquierda enfrente con eficacia esta disyuntiva histórica se requiere tener el poder político para cambiar el destino de la humanidad. Tercero, se requiere de una organización que aspire a la conquista de ese poder, es decir, una organización que haga Gran Política. Por esto hoy, para la izquierda, resurge el problema de la conquista del poder, del Estado y del partido. En otras palabras, es urgente recuperar el marxismo leninismo como guía de la acción política.

Es verdad que la izquierda radical y revolucionaria ha tenido múltiples fracasos, que no es ni por mucho poderoso, pero el fracaso hace avanzar la historia. También es verdad lo que apuntaba Rene Zavaleta, la ideología se mide por su capacidad de convertirse en historia, y sin duda el marxismo-leninismo ocupa un lugar privilegiado en comparación con la socialdemocracia y el infantilismo de izquierda.



---

## EL ANTIMARXISMO Y LA INDUSTRIA TEÓRICA GLOBAL Lenin Contreras

**D**entro de la academia han aparecido teorías críticas que han intentado sustituir el análisis clasista y radical del marxismo-Leninismo, además de resignificar el contenido teórico de la izquierda. Sobre salen la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt, el pensamiento posmoderno y el pensamiento decolonial. Todos ellos reivindican un antimarxismo rabioso y han cobrado gran prestigio y difusión en las universidades y el mundo académico. Sin embargo, pese a su gran popularidad, estas expresiones cuentan con limitaciones y cuestionamientos de los que poco se habla. Veamos.

Sobre la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt, recordemos algunas de las apuntadas por Perry Anderson en su estudio sobre el marxismo occidental. Primero, aunque el Instituto fue fundado en 1923 bajo la dirección del historiador comunista Carl Grunberg y mantuvo un fuerte vínculo con la militancia comunista y socialdemócrata europea, después del retiro de Grunberg y con el ascenso a la dirección de Max Horkheimer en 1930, el Instituto reorientó su perfil hacia horizontes netamente académicos. Los teóricos de la escuela renunciaron a la práctica y lucha política por lo que sus reflexiones se alejaron de la lucha de clases, regresaron a los debates de la filosofía especulativa construyendo un lenguaje encriptado y alejado de las necesidades intelectuales del movimiento obrero.

Segundo, derivado del ascenso del Fascismo en Alemania, el Instituto se incorporó a la Universidad de Columbia, adaptándose a las tendencias académicas burguesas, en algunos casos autocensurando su pasado marxista y adecuándose a los estudios sociológicos de carácter positivista que dominaban las ciencias sociales en aquel país. La autocensura implicó una renuncia a las tesis fundamentales del marxismo y con ello el abandono de los descubrimientos científicos realizados por Carlos Marx. Así, por ejemplo, señala Sergio Tula, de la obra de Grossmann, La Ley de la Acumulación y el Derrumbe del Sistema Capitalista,

---

deliberadamente eliminaron la frase "derrumbe del sistema". En el caso de los textos de Walter Benjamin, sustituían la palabra "fascismo" por "doctrina totalitaria", "comunismo" por "fuerzas constructivas de la humanidad", o "guerra imperialista" por "guerra moderna". Jürgen Habermas sufrió la misma suerte que Benjamín, sus textos que cuestionaban la democracia liberal o reivindicaban la revolución, fueron censurados. La censura de la crítica a la democracia liberal y de la reivindicación del socialismo, tenían por objeto afirmar la aberrante idea de que socialismo y fascismo eran dos formas de totalitarismo.

Sobre el pensamiento posmoderno. La historia demostró que el precipitado anuncio de la desaparición del proletariado y la renuncia del socialismo, derivado de la asunción de una supuesta sociedad posindustrial, como lo creía Daniel Bell, Manuel Castells, André Gorz, fue equivocada. Bastaría con observar los amplios procesos de proletarización de los sectores rurales de la India, China, México, etc., el proletariado es el alma viva de los centros urbanos y los campos.

En el aspecto político, Adolfo Sánchez Vázquez, demostró que la diseminación de las relaciones de poder por todo el tejido social, ya sea en la familia, la escuela, la fábrica, la cárcel, el cuartel, etcétera, tal como lo había puesto de relieve Foucault no podían comprenderse del todo sin la consideración del carácter de clase del Estado.

El filósofo cultural, Gabriel Rockhill, afirma que el posmodernismo y la teoría crítica dominaron el mercado académico del capitalismo por su orientación política antimarxista. Según Rockhill, su amplia difusión en las universidades es resultado de los intentos de los ideólogos de la CIA, por "redefinir a la izquierda, desligándola del comunismo". Y es que, se ha demostrado el vínculo entre la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de Estados Unidos y los intelectuales franceses, por medio de El Congreso por la Libertad de la Cultura (CLC) que operó desde París la guerra ideológica contra el marxismo y la URSS.

Incluso, aunque el pensamiento posmoderno fuera bien intencionado, nos parece que el cuestionamiento realizado por el filósofo español Francisco Erice, en su libro, *En defensa de la razón*, es correcto: "El posmodernismo tendría tres efectos negativos principales: una pérdida de tiempo lastimosa en las Ciencias Sociales, una

confusión cultural favorecedora del oscurantismo y un debilitamiento de la izquierda política."

Ante los fracasos de la teoría crítica y el pensamiento posmoderno para generalizarse como expresión teórica de la izquierda política, surgió el pensamiento decolonial, ahora muy de moda entre la izquierda académica. El pensamiento decolonial, de cuño académico, ha tenido una fuerte influencia en sectores de la izquierda política, popularizando el "buen vivir" como nuevo paradigma emancipatorio. El pensamiento decolonial pretende sustituir el papel teórico-político del marxismo-leninismo en los movimientos sociales y populares, tal como en su momento lo intentaron hacer la Escuela de Frankfurt con su teoría crítica, y el pensamiento posmoderno acuñado por filósofos franceses. De esta forma, el decolonialismo pretende asumir el rol de continuador de la alternativa al marxismo-leninismo, ante la incapacidad de la teoría crítica y los posmodernos de enraizarse en las masas o de quedar bien parados en las discusiones con los marxistas.

El pensamiento decolonial rechaza al marxismo por considerarlo un pensamiento moderno, prometeico y eurocéntrico. El marxismo, según los decoloniales, intenta trasladar la historia de Occidente a América Latina y está obsesionado con la idea de progreso. Por su supuesto carácter eurocéntrico, el marxismo según los decoloniales, no comprendió el problema colonial por lo que su paradigma emancipador no es aplicable para los pueblos coloniales. Por ejemplo, en su panfleto, *Descolonizar el saber, reinventar el poder*, Bonaventura de Sousa Santos equipara al marxismo con el keynesianismo, y los caracteriza como paradigmas emancipatorios de raíz eurocéntrica. Edgardo Lander apunta por su parte, que el marxismo tiene una confianza ciega en el progreso y en el desarrollo de las fuerzas productivas, equiparando al marxismo y sobre todo a la experiencia soviética, con progreso, y progreso con extractivismo, siendo el marxismo-socialismo una especie de modelo de desarrollo basado en el extractivismo.

Estudios recientes demuestran que tales afirmaciones son, por lo menos, insostenibles. La difusión de los estudios de Marx sobre el problema colonial, realizado por Álvaro García Linera; o los estudios de Theodor Shanin o Kevin Anderson sobre el abordaje marxiano del capitalismo periférico; o los recientes debates



entre los ecólogos marxistas como Jason Moore, Bellamy Foster o Kohei Saito, que demuestran lo errado de suponer que el progreso es la supuesta sustancia del marxismo; ni qué decir de la influencia del marxismo leninismo en los dirigentes de los movimientos independentistas del tercer mundo. Todo lo anterior, bastarían para desmentir las tesis de los decoloniales.

Los límites del pensamiento decolonial son expuestos por Enrique de la Garza, uno de los principales estudiosos marxistas de la sociología del trabajo. En su estudio, *Crítica de la razón decolonial*, De la Garza señala que el pensamiento decolonial, refiriéndose a la obra de Quijano, Mignolo y Santos: a) no logran comprobar la existencia de una epistemología eurocéntrica, en todo caso omiten que existen varias epistemologías elaboradas por pensadores europeos, como el marxismo, positivismo y la hermenéutica; b) cuando refieren a los referentes del pensamiento situado hacen referencia a autores que están influenciados por el marxismo; c) desplazan la crítica del capitalismo a la modernidad y al colonialismo y con ello pasan del análisis de la clase al de raza, pero no demuestran la relación estructural entre colonealidad y raza; d) no tienen una teoría histórica del colonialismo; e) políticamente, las propuestas del Buen Vivir no superan las propuestas realizadas por el socialismo utópico hace más de 150 años.

Por demás, es interesante visibilizar que varios de los intelectuales que asumen como propio o simpatizan con el Buen Vivir, como Raquel Gutiérrez, Silvia Rivera Cusicanqui, Raul Zibiechi, negaron el Golpe de Estado en Bolivia en 2019

omitiendo o subestimando el papel injerencista del imperialismo, de la OEA, del infame Luis Almagro, y los gobiernos títeres de Washington en Brasil y Argentina, así como de las burguesías criollas de América Latina. Estos intelectuales, culparon a Morales y García Linera del Golpe, incluso lo caracterizaron como un "levantamiento popular".

Tanto la teoría crítica, como el posmodernismo y el pensamiento decolonial forman parte de lo que Rockhill denominó "industria teórica global", la cual domina el mercado de las ideas académicas. De esta forma, el auge de las alternativas antimarxistas está más relacionado con la moda y prestigio académico más que con la eficacia de estos planteamientos en la lucha por la liberación de los pueblos.

Sin embargo, es evidente que los intentos de los ideólogos de la CIA por resignificar a la izquierda han dado resultado, la renuncia al marxismo de diferentes luchas y resistencia es prueba de ello. Mientras los nuevos ideólogos se esfuerzan en reformulaciones teoricistas, el imperialismo y los capitalistas aplauden airosos.

La tarea urgente es regresar a lo clásico, a lo que permanece con todo su peso en el devenir de la historia, porque ha entendido las fuerzas del devenir de la historia misma. Regresar a lo clásico significa, no caer presa de la industria teórica global, y reivindicar creativamente la ciencia del marxismo leninismo como arma de la revolución y la emancipación de los pueblos, esa es nuestra tarea.

## SABINAS: NEGLIGENCIA, COMPLICIDAD Y OMISIÓN

Christopher Eduardo

**D**e la zona carbonífera de Coahuila, se extrae más del 90% del carbón utilizado para abastecer de electricidad a todo

México. En la región, viven trabajadores a los que pagan alrededor de \$100 o \$150 por tonelada de carbón extraída, cantidad para apenas sobrevivir al día, a esto se suman las malas condiciones de trabajo y la brutal contaminación que causan las minas, los habitantes pagan con su vida el negocio millonario de unos cuantos.

En la zona de Sabinas, el pasado 4 de agosto de 2022, una explosión en la mina El Pinabete,

---

localizada en la población de Villa de Agujita, dejó atrapados bajo tierra a 15 mineros, de los cuales sólo 5 lograron salir, los demás quedaron bajo toneladas de piedras, carbón y lodo.

Los accidentes en las minas son tan viejos como la extracción misma, la negligencia y las irregularidades son la regla; se usan prestanombres para ocultar a los verdaderos dueños y operadores, no pagan impuestos ni asumen el alto costo ambiental, no cuentan con las medidas de seguridad necesarias, no tienen aparatos ni material adecuado, tampoco aseguran a sus trabajadores. Son muy pocas las minas que sí cuentan con protocolos de seguridad, hospitales, transporte, vías férreas en buenas condiciones, comedores, pozos de agua, etc. Las luchas por las mejores condiciones de vida y de trabajo en la zona carbonífera son igual de antiguas, pues las circunstancias bajo las cuales se trabaja no han cambiado mucho desde hace décadas. Las pocas mejoras que se han logrado se han arrancado a partir de la demanda y la movilización de los trabajadores y sus familias.

En la mina de Agujita, las condiciones inhumanas no son la excepción. Ubicado en el cinturón norte de nuestro país, las trasnacionales se regocijan con la mano de obra barata, expanden sus empresas para ocupar el trabajo humano y explotar un territorio alejado de sus residencias, en las maquilas, el salario es aún menor que en las minas. El Pinabete, ya había sido denunciado por irregularidades en los tres pozos que lo conforman hace ya más de 3 años, pero nunca se inspeccionó, incluso el Cabildo aceptó y dio luz verde a la petición de seguirlo explotando. Es aquí cuando es más visible que la muerte de estos 10 mineros se pudo evitar, como la de miles de mineros más que bajo las mismas condiciones expiraron sus vidas trabajando en las minas de carbón.

El Pinabete recuerda inevitablemente a Pasta de Conchos, también tuvieron que esperar más de 5 días para iniciar el rescate, y los días pasaron sin que hubiera avances significativos. Cristina Auerbach, reconocida activista de la organización Familiares Pasta de Conchos, ha denunciado en numerosas ocasiones las condiciones en las que trabajan los mineros en toda la zona, está bien documentada (de lo poco que sale a la luz) sobre empresas, nombres, negligencias, omisiones y complicidades de los implicados en estos

siniestros. En este ambiente contaminado, caluroso y hostil, lo mismo se extingue la vida de la flora y fauna que la de los mineros y sus familias.

Cuando en el año 2006 en Pasta de Conchos una explosión aproximadamente a las 2:30 de la madrugada por acumulación de gas metano dejó sin vida a 65 mineros, las investigaciones arrojaron toda una serie de negligencias; los dueños de la mina, Grupo México, propiedad del segundo hombre más rico del país, Germán Larrea Mota Velasco, ha logrado salir impune debido a la acumulación de poder económico y político que su empresa ha alcanzado mediante favores, amedrentación y compadrazgos desde los 40's. Protegidos por todos los niveles de gobierno, los empresarios implicados en la tragedia de 2006 actuaron inmediatamente, en cuanto amaneció, el ejército estaba presente haciendo labores de reconstrucción de la mina para seguirla trabajando, dejando de lado la búsqueda de los 65 mineros. Cuando los familiares se dieron cuenta de esto, exigieron las labores de rescate, y se destaparon una serie de negligencias como la falta de equipo eficiente para el trabajo de extracción y equipo de seguridad para los mineros, vías de evacuación deficientes, contratos por outsourcing y ausencia de derechos laborales básicos, entre otras. Para evitar que más información saliera a la luz, el rescate fue suspendido definitivamente, a pocos metros de llegar al lugar del siniestro los familiares tuvieron que movilizarse durante 15 años para lograr, apenas en 2022, se financie otra misión de búsqueda de cuerpos y reconstrucción de los hechos.

En Sabinas, la misión de rescate tuvo que esperar más de 5 días, según dijeron, porque el hecho de que los pozos se llenaran de agua dificultaba las acciones. A contrarreloj, unas cuantas máquinas drenaron día y noche el agua de los túneles, pero un nuevo derrumbe echó abajo la posibilidad de entrar. Pasaron los días y al no poder acceder a la búsqueda de los mineros, lo que ofrecieron a las familias fue construir una capilla en el lugar, y así pasadas las semanas, a unos días de que el siniestro cumpliera el mes, el gobierno acordó suspender toda actividad, ya que los dio por muertos.

Hasta hoy, se ha mantenido oculto el nombre de la empresa responsable del pozo de Agujitas, incluso, la Cámara Minera de México se

pronunció el mismo día de la noticia para deslindarse de cualquier responsabilidad o vinculación, su presidente José Jaime Gutiérrez Núñez (conocido empresario duranguense de la minería) dijo no tener datos del dueño o de los protocolos de seguridad. Por su parte el gobernador de Coahuila, Miguel Ángel Riquelme Solís (PRI) aseguró que la mina está a nombre de Cristian Solís Arriaga, información de la que la activista Cristina Auerbach mencionó: "Él es un muchacho de 26 o 27 años que no tiene propiedades, no tiene recursos y él es el que registra a los trabajadores (ante el IMSS) a título personal, así de informal es esto; y se hace así justo para que si pasa una desgracia, como ya pasó, le echen la culpa a él, que ni concesión tiene". Las personas de los lugares cercanos han señalado a Régulo Zapata, quien podría ser un ex alcalde de Sabinas, o su hijo, del mismo nombre y quien ocupó el mismo cargo como dueño del pozo. La familia tiene historia, han hecho contratos con CFE por 250 millones de pesos, incluidos contratos en Agujitas, aun así, nadie ha dictado una investigación o sentencia para quien resulte responsable, los chivos expiatorios siguen ocultando los verdaderos rostros.

El carbón que se extrae de la región, no sólo se utiliza para llenar de luz las casas de las y los mexicanos, también para la elaboración de acero, utilizado desde la construcción del andamiaje de un edificio hasta en la industria armamentística. Es extraído sin respetar los diferentes acuerdos, ya aprobados, para aminorar el impacto ambiental, por ejemplo; en 2002 se aprobó un decreto de no licencias o permisos de extracción en un perímetro de 350m de la última casa habitación; el artículo 15 de la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente establece que quien realice obras o actividades que afecten el entorno, está obligado a prevenir, minimizar o reparar los daños que cause, así como a asumir los costos de la afectación; el artículo 98 refiere que la realización de obras públicas o privadas deben incluir acciones de regeneración, recuperación y restablecimiento del área natural. Hasta hoy, ninguna institución se ha declarado competente para hacer cumplir estos artículos, ni similares: Se arrasa con poblados enteros dejando pozos contaminados a cielo abierto, las casas cercanas se agrietan y se derrumban, el agua se contamina, los acuíferos se

evaporan, las plantas no crecen, el ganado muere, la fauna se extingue, la tierra perece. Son negocios que vuelven a los empresarios multimillonarios, a costa de los seres que habitan en el territorio.

Las líneas entre partidos políticos, empresarios y hasta crimen organizado, se desdibujan en esta complicidad de muerte. La prueba está en que los familiares de los mineros de Sabinas, y los mineros sobrevivientes, después de ser dados de alta, recibieron amenazas por parte de supuestos elementos de Fiscalía para que ya no concedieran entrevistas a los medios de comunicación.

Para terminar con esta impunidad, la directora de Familiares Pasta de Conchos ha exigido cesar el pacto de impunidad entre las empresas, los partidos y las instituciones implicadas, hacer inspecciones en toda la zona, erradicar irregularidades y clausurar pozos clandestinos, sólo como pasos previos a un plan más completo. Pero, ¿Qué hacer cuando ningún gobierno ha escuchado las demandas del pueblo trabajador?

Algo se ha avanzado en Pasta de Conchos, Andrés Manuel López Obrador ordenó recientemente el rescate de los cuerpos de los 65 mineros, sin embargo, los familiares han cuestionado la estrategia para encontrar y castigar a los culpables, lo que también es importante y sentaría un precedente para otros casos similares. Cristina, directora de la asociación Familiares Pasta de Conchos indica que les están dando tiempo a los responsables para ocultarse o huir, esto a raíz de palabras del presidente: "Primero el rescate y despreocúpense de lo otro que va a haber justicia. No nos vamos a olvidar, vamos a ayudar siempre. Vamos primero al rescate, es lo que más nos importa, lo demás es justicia y va a haber justicia" Cristina menciona, acertadamente, que al tiempo que se



---

hace el rescate se podrían abrir las carpetas de investigación, con nombres y contratos de la empresa, pero lo que no hay es voluntad, y al contrario, AMLO declaró ante medios de comunicación que el gobierno es incompetente para inspeccionar las minas de la zona carbonífera.

La negligencia, complicidad, omisiones de las empresas y de todos los niveles de gobierno en contubernio con el narcotráfico, sólo deja claro que los intereses que se protegen en el modelo capitalista con base en la explotación, sangre y fuego, no son los de la clase trabajadora, como alguna vez dijo el filósofo Karl Marx, el desarrollo capitalista sólo es posible "socavando al mismo tiempo los dos manantiales de toda riqueza: la tierra y el trabajador." Para ellos, no hay otra forma de obtener ganancias, por ello con tanto recelo ven a quienes los cuestionan y no dudan en usar tanto la fuerza oficial como paramilitar, herramientas a su merced para amedrentar a aquellas y aquellos que le quitan los velos a sus

mentiras y atrocidades.

A pesar de que pueda parecer evidente, muchas veces la demagogia en sus discursos, las míseras dádivas o la cooptación y división de la clase trabajadora, dificulta la unidad de los explotados, pero también, hay momentos en la historia donde las condiciones se han construido de tal forma que prima la solidaridad, la organización y las acciones contra aquellos que el pueblo ha identificado como enemigos. Así, como los explotadores están muy bien organizados bajo los mismos intereses mezquinos de sus ganancias, la clase trabajadora tiene como deber construir frentes, espacios, sindicatos, asociaciones y programas políticos que impulsen la conciencia de clase y la organización popular. Este último es el camino por el que es posible erradicar los dolores acumulados a lo largo de décadas de historia, y por fin tomar el destino de la humanidad en nuestras manos, sólo así las clases explotadas pueden imponer una nueva visión y valores que no reproduzcan los vicios de la vieja sociedad.

---

## POSICIONAMIENTO 25N 2022

*"Se arriesga la vida sin pensar en posibles beneficios personales, ya que el principal motivo por el cual luchamos es la anulación completa de privilegios... quizás lo que tenemos más cerca es la muerte, pero esa idea no me amedrenta, seguiremos luchando por lo justo..."*

María Teresa Mirabal.

Hoy 25 de noviembre, haciendo eco desde hace 62 años de las voces de las hermanas Mirabal, nos reunimos aquí: tozudas, necias, indomables, imparables y sobre todo rabiosas. Hartas, muy hartas del sistema que nos explota y nos oprime mientras que su estado se mantiene omiso.

Porque ha pasado un año más, en el que se conmemora el día por la eliminación de todas las formas de violencia hacia las mujeres y lejos de mejorar, el panorama empeora, y lejos de sentirnos más seguras, nos volvemos más conscientes de lo peligroso que es sabernos mujeres.

Y es que la violencia machista existe, crece y muta a las formas más cruentas o más sutiles, según sea el caso. Entra por cualquier rendija y hasta cualquier rincón de las relaciones humanas y si se le permite, se instaura como pieza central

de su funcionamiento. Se normaliza y se nos oculta, para que más tarde, quienes la ejerzan nos intenten convencer de no existe, que "estamos locas", que "exageramos mucho", que "nos relajemos un chingo", que sigamos con nuestras vidas y obviemos que el emperador está desnudo, y que la violencia existe.

Pero nosotras, conscientes ya de esto, como Minerva, Patria y Maria Teresa, seguiremos luchando por lo justo, aunque nos vaya la vida en ello. Porque tenemos clara la herencia histórica de la responsabilidad de seguir alzando la voz. Porque sabemos que no somos ni seremos las únicas en hacerlo, pero que la constancia y la perseverancia nos harán trascender a siglos de violencia estructural que nos aqueja, Y porque sabemos, que las grandes transformaciones toman tiempo y esfuerzo y el clamor organizado de todas.

Y esto es de crucial importancia hoy, cuando en el panorama que se nos presenta posterior al estallido feminista en nuestro país y en nuestras localidades identificamos cómo es que el Estado ha venido utilizando todos sus aparatos para cooptar y buscar consensos entre el movimiento

que le permitan mantenerse omiso ante sus obligaciones y las exigencias de las mujeres.

Porque no nos basta con que se cuelguen la medallita de hacer "acto de presencia" en los eventos convocados por mujeres, o que se llenen la agenda de actos protocolarios que "conmemoran" a manera de celebración burlona los días que surgieron de la lucha incansable de décadas de las mujeres del pueblo, mientras nos siguen matando.

Porque señores (les hablamos a ustedes), las cifras no mienten: estamos hablando de que 7 de cada 10 mujeres mayores de 15 años en el país han sido víctimas de violencia machista (ENDIREH, 2021), es decir que alrededor de 50 millones y medio de mujeres han atravesado algún tipo de violencia en su vida, que por si no les quedó claro, es más del 70% de la población. El feminicidio, de igual manera, incrementó pasando a un promedio de 11 mujeres asesinadas al día, y como sabemos, muchas de ellas vivieron previamente otros tipos de violencia en escalada y que en muchos casos pudieron prevenirse si el Estado hiciera bien su trabajo. Y nos damos cuenta que este panorama se perpetúa y se reproduce cuando analizamos que el 51,6% de las mujeres sufre violencia psicológica, 48,7% violencia sexual, 34,7% violencia física 27,4% violencia económica y patrimonial, por mencionar algunas y sin qué decir más de las que no se denuncian.

Todas estas cifras nos muestran que la amenaza de la violencia machista no nos es nueva, pero

las circunstancias en las que la enfrentamos si lo son, y es nuestro deber hacer lo posible por tener en claro estos nuevos retos que se nos presentan. Afrontemos este nuevo camino juntas, demostrándoles una vez más que nuestra lucha avanza, y defendamos con brio la toma de conciencia colectiva que con tanto esfuerzo adquirimos. Defendamos nuestro derecho a tomar las calles y hacerlas nuestras, a organizarnos de forma autónoma y a explorar y proponer otras formas de habitar el mundo.

Hoy tomamos el espacio público para exigir justicia: por Mallinali Saucedo, por Satya López, por Lucía Pérez, por Valeria, por Victoria Pamela, por Jessica Gonzáles, por Lesvy, por Fernanda, por Vianey, por las que faltan y por todas aquellas que no han sido identificadas.

Nosotras no olvidamos ni olvidaremos nunca a las compañeras que hoy no están aquí, NOSOTRAS LAS NOMBRAMOS, porque son ellas nuestro motor de lucha y son ellas las que nos recuerdan nuestra historia. Y junto con ellas, y con todas las mujeres que antes que nosotras demostraron resistencia ante un entorno que nos precariza y asesina emprenderemos el camino seguiremos exigiendo justicia.

Finalmente, hacemos un llamado a la organización que nos permita sabernos fuertes y arropadas para enfrentar la árdua lucha que nos queda por delante, porque con unidad y organización seguiremos avanzando.

**NI UNA MÁS!**

**Las Matrioskas**

# Por un feminismo

# Combativo



# HOMENAJE AL COMANDANTE

## LUCIO CABAÑAS

A 48 años de su  
caída en combate

a las  
**4pm**

Sábado  
**3** dic.



Secundaria Popular  
Felipe Carrillo  
Puerto, Av. Melchor  
Ocampo #351.  
Morelia, Michoacán

## SÍGUENOS EN NUESTRAS REDES SOCIALES



**VENCEREMOS**  
Órgano Central del Movimiento de Izquierda Revolucionaria

Visítanos en nuestra página web:  
<https://mirmexico.mx/>